

INDUSTRIAS CULTURALES, UN SECTOR QUE ESPERA FUERTES CAMBIOS

Paula Nahirñak

Licenciada en Sistemas de Información

y Hernán Ruffo

Licenciado en Economía

Investigadores del IERAL – Fundación Mediterránea

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo Año V – Nº 25 – Noviembre 2012 – ISSN 1851-6610

En esta nota realizamos un seguimiento del sector de las Industrias Culturales (IC), comparando los últimos datos disponibles con los del 2006. Encontramos que, a pesar de que en el período ha habido numerosos cambios en las normas que regulan el sector audiovisual y de medios en general, esto aún no se refleja con claridad en aspectos relacionados al empleo.

Para comenzar, se definirá al sector de las IC como el comprendido por los siguientes subsectores de actividad:

Servicios de cinematografía, radio y televisión y servicios de espectáculos artísticos y de diversión;

- Servicios de agencias de noticias;
- Servicios de bibliotecas, archivos y museos y otros servicios culturales;
- Otros servicios para la práctica deportiva y de entretenimiento;
- Servicios de publicidad;
- Servicios de informática;
- Edición e impresión; reproducción de grabaciones

Como se observa, en el sector existe una gran diversidad de perfiles ocupacionales, que van desde actividades relacionadas con la dirección, el arte, los medios de comunicación, el desarrollo de software y la publicidad, hasta la limpieza, la seguridad y la gastronomía.

El sector de IC ocupa al 3,8% de los empleados del país, totalizando para el segundo semestre de 2011 unas 408.964 personas. En términos relativos, el sector de las IC en Argentina es similar al de Estados Unidos, donde ocupa aproximadamente el 4% de la fuerza laboral.

Si se compara con datos de 2006, vemos que, en los últimos cinco años, se han generado 15.167 nuevos puestos de trabajo, manteniéndose el peso relativo del sector en términos de empleo total (en 2006 representaba el 3,9%).

Una característica saliente de los trabajadores del sector, que se mantuvo en estos últimos años, es su elevado nivel educativo. Durante el segundo semestre de 2011, más de la mitad los trabajadores del sector de las IC tienen nivel superior o universitario, mientras que, para el total de los trabajadores del país, este guarismo alcanza 35,2 por ciento. Sólo el 10,4% de los trabajadores de las IC tiene un nivel educativo primario, muy por debajo de las proporciones registradas para el país (23,1%).

Los altos niveles educativos tienen su correlato en los salarios. En efecto, los trabajadores del sector de IC gozaron de un ingreso promedio de \$ 3.643,2 en 2011, un 16,3% más que el promedio de la economía.

La población dedicada a las IC se compone de 144.277 mujeres y 264.687 varones. Esta distribución según género arroja un índice de masculinidad (cantidad de hombres por cada mujer) muy por encima del índice observado para el total de ocupados. Para el sector IC el índice es 1,83, mientras que, para el total de los trabajadores del país, es 1,42. En los últimos años se observa una tendencia al incremento de este índice, reflejando una mayor participación de los varones en el mercado laboral.

Para el segundo semestre de 2011, se aprecia que el 91% del empleo del sector lo generan establecimientos y empresas de carácter privado y el 8% restante aquellas de carácter público, proporciones prácticamente iguales a las de 2006.

Con respecto a las categorías ocupacionales, el sector de las IC presenta una baja proporción de trabajadores por cuenta propia. En efecto, durante 2011 el 79% de los ocupados se consideran dentro del grupo de los asalariados, incluyendo tanto a los formales como a los informales. Este guarismo es levemente inferior al 77% que se observa para el total del país.

De acuerdo al tamaño de las empresas, se observa una mayor participación de empresas pequeñas y medianas en comparación con el promedio de la economía. Las empresas del sector IC que tienen entre 6 y 40 empleados generan el 33% del empleo, mientras que para el resto de la economía este guarismo es 26 por ciento.

En síntesis, el sector de las IC ha mantenido su peso en el empleo y las características de los ocupados no han cambiado en los últimos años: son mayoritariamente trabajadores asalariados en pequeñas y medianas empresas privadas con un nivel educativo relativamente elevado y con salarios superiores a la media del país. La evolución de las principales variables relacionadas al empleo sugeriría que las industrias culturales han encontrado un andarivel de estabilidad. Sin embargo, el nuevo marco legal para el sector audiovisual y las políticas adicionales que puedan implementarse, como las recientemente anunciadas líneas de crédito para empresas del rubro, pueden modificar a futuro algunos de los aspectos destacados aquí. Será necesario seguir de cerca su evolución y el posible impacto en el empleo de las medidas de política, tanto nacional como subnacional, de promoción y fomento del sector.

consejo
Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires